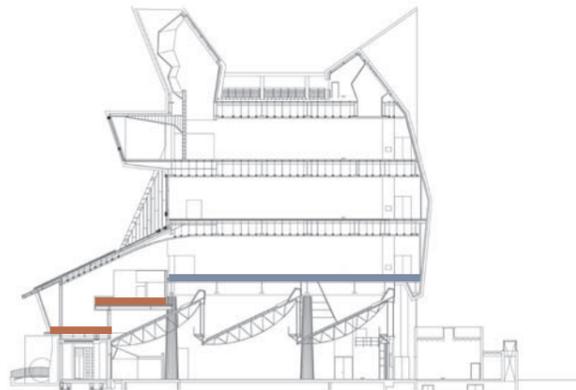


- Colección permanente
- Exposición temporal: *Un espacio protector*.
Bóvedas para el hombre



Pablo Serrano (Crivillén, Teruel, 1908 – Madrid, 1985) muestra durante toda su trayectoria artística y vital un compartido interés por temas formales y conceptuales. Reflexiones en torno a la luz y el espacio se unen a su profunda preocupación por el ser humano. Estamos ante un artista especialmente reflexivo, un buscador de respuestas a la esencia de la existencia, al sentido del arte y de la vida.

En 1955 Serrano regresa a España tras un largo periodo en Argentina y Uruguay. Lo hace para participar en la

III Bienal Hispanoamericana de Arte de Barcelona, con sus esculturas *Sol* y *Joseph Howard*.

A partir de ese momento, en gran parte por influencia de la obra de Julio González, se produce una ruptura en el desarrollo de su escultura a favor de un lenguaje totalmente sintético. Las primeras muestras de este viraje podemos apreciarlas en la Serie que él mismo denomina *Hierros*, esculturas formadas por chapas de hierro, clavos de derribo y piedras volcánicas, que ensambla en un intento de organizar el caos y liberar el peso de la materia.

Ritmo en el espacio, 1959. Fotografías: Archivo IAACC Pablo Serrano, Selenio Fotografía



PABLO SERRANO

1908-1985



Quema del objeto, 1959

En sus *Dramas del Objeto* y *Quemas del Objeto* no amplía solo su reflexión filosófica sobre la desocupación del espacio y la presencia de la ausencia, sino también el proceso. Añade la acción del fuego como parte decisoria de la obra, al mismo tiempo estas esculturas requieren la intervención del espectador, con lo que se produce esa comunicación humana que el escultor anhela conseguir a través de sus obras. Introduce así el vacío, el espacio desocupado y, posteriormente, en un intento de liberar la escultura de su volumen y peso, incorpora el movimiento en sus *Ritmos en el espacio*.

A partir de este momento Serrano conduce sus preocupaciones plenamente al terreno humano; las *Bóvedas para el hombre*, representan la definitiva humanización de su trabajo, que tendrá su continuidad en las *Lumínicas*, en las que propone una búsqueda de la luz interior. Los *Hombres bóveda* son piezas con alusiones figurativas en las que pone de manifiesto la dualidad y confrontación entre exterior e interior; cuerpo y espíritu. En sus *Hombres con puerta* posibilita mantener el espacio interior abierto o cerrado. Es en las *Unidades-Yunta* donde ese diálogo interior-exterior conforma la metáfora de la comunicación, a través de dos

piezas que se presentan de forma separada y que ofrecen la posibilidad de ser unidas, en un encaje perfecto, para completarse.

Serrano, como artista inquieto e inquisitivo que era, no se detiene nunca. De 1984 son sus *Divertimentos con Picasso, la guitarra y el cubismo*, una serie radicalmente distanciada en la forma y en el contenido de todas las aludidas hasta este momento. Trata ahora el tema de la destrucción y posterior reconstrucción de las imágenes practicada por el movimiento cubista, y rinde homenaje a la obra de Pablo Picasso mediante la focalización de la guitarra como eje motor, tanto para éste como para el resto de cubistas.

En 1985, el escultor presenta en el Museo Guggenheim de Nueva York una muestra monográfica con sus guitarras. Será ésta la última serie concebida por Serrano, que fallece en Madrid ese mismo año.

Son muchas las lecturas que podemos hacer de las piezas de Pablo Serrano, ya que esa era su intención: poner al espectador frente a la obra, invitándole a reflexionar sobre la idea, el objeto y el proceso.

Lola Durán Úcar



Bóveda para el hombre, 1962

«El hombre, en vida, no hace más que conformar su propia bóveda. Sobre esta filosofía del hombre y su espacio, podemos comprender su angustia, la cual se refleja muy especialmente en nuestros días y a su alrededor, pretendiendo conseguir nuevos espacios, los que no tendrán otra diferencia con el hueco de la tumba que su conformación y ornamentación. (...)

En el fondo, el hombre no es ni más ni menos que el animal en busca de la cueva para su refugio. La limitación de su espacio como principio y fin, empieza en el vientre materno, para terminar en el vientre de la tierra.»

Pablo Serrano

(Texto extraído de su presentación de las *Bóvedas para el hombre* en la XXXI Bienal de Venecia)



Tauróbolo, 1960

IAA CC **PABLO SERRANO**
Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos

Paseo María Agustín, 20. ZARAGOZA España
T 0034 / 976 280 659

www.iaacc.es / www.museopabloserrano.es



Horario:
De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h
Domingos y festivos de 10 a 14 h
El museo permanecerá cerrado todos los lunes no festivos

GOBIERNO DE ARAGON

*Las lumínicas no se habrían dado sin las «bóvedas para el hombre»
o espacio protector y este no se hubiera dado sin quemar el cubo o presencia
de una ausencia. O sea que todo parte de la preocupación del espacio
cerrado opaco y el espacio abierto.*

PABLO SERRANO

Pablo Serrano trabajando en el taller, c. 1962

